

Mensaje 23

Schweibenalp, Suiza, 23 de mayo del 2000

Nirvana Satkaram

Seis versos para el nirvana o liberación:

*Mano buddha hankara chittani naaham
Nacha shrotra jivhe nacha ghrana netre.
Nacha byoma bhumi natejo navayu
Chidananda rupa shivoham shivoham*

*Nacha pranasangyo Naboi panchavayur
Naba saptadhatur Naba Panchakoshah.
Nabaak panipadam Nacho pasthapayu
Chidananda rupa shivoham shivoham*

*Naumey dwesha ragou naumey lobhamohau
Mado naibo menaibo matsaryabhava.
Nadharmo nachartha nakamo namokshas
Chidananda rupa shivoham shivoham.*

*Napunyam Napaapam Nasoukhyam Nadukkham
Namantro Natirtham Naveda Nayagnyah.
Aham bhojanam naibo bhojyam nabhokta
Chidananda rupa shivoham shivoham.*

*Namrityur nashanka naumey Jatibhedah
Pitanaibo menaibo matano Janma.
Nabandhur namitram Gururnaibo shisyas
Chidananda rupa shivoham shivoham.*

*Ahamnirbikalpo nirakararupo
Bibhutachya sarvatra sarvendriyanam.
Nachaasangatam naibo muktir nameya
Chidananda rupa shivoham shivoham.*

Espíritu del verso:

No tengo nombre;
soy como la fresca brisa de la montaña.
No tengo cobijo;
soy como las aguas errantes.
No tengo santuario
como los dioses de la oscuridad.
Tampoco estoy bajo la sombra de profundos templos.
No tengo libros sagrados
ni estoy muy versado en la tradición.

No estoy en el incienso que se eleva sobre los caros altares,
ni en las pompas de las ceremonias.
Ni tampoco en las imágenes labradas,
ni en los ricos cantos de una voz melodiosa.
No estoy atado por teorías,
ni corrompido por creencias.
Ni estoy sujeto por los lazos de las religiones,
ni por la piadosa agonía de sus sacerdotes.

No estoy atrapado por filosofías
ni sujeto por el poder de sus sectas.
Tampoco estoy en lo alto ni abajo,
ni soy ni el venerador ni lo venerado.

Soy libre.

Mi canción es la canción del río
buscando el mar abierto,
sin rumbo, sin dirección.

Soy la vida.

La vida no contiene filosofías
ni astutos modos de pensamiento.

La vida no tiene religión,
ni adoraciones en profundos santuarios.

La vida no tiene dios,
ni la carga de temibles misterios.

La vida no tiene morada,
ni la dolorosa pena de la decadencia última.

La vida no conoce penas ni placeres.
ni la corrupción que persigue el amor.

La vida no es buena ni es mala,
ni es el oscuro castigo del descuidado pecar.

La vida no proporciona confort,
ni descansa en el templo del olvido.

La vida no es espíritu ni materia,
ni la cruel división entre acción y no acción.

La vida no conoce la muerte,
ni el vacío de la soledad a la sombra del tiempo.

Libre es el hombre que vive en lo eterno.

Porque la vida es.

Cuando la mente se ve libre de toda búsqueda y paradoja, surge una extraordinaria concentración de total energía. Sé consciente del Kriya Yoga sin poluciones mentales.

¡Gloria al Kriya Yoga!